

14 de julio de 1952

Mr. Pierre Vilar  
PARIS

Apreciado amigo:

He recibido su grata carta del 22 de junio. Muchas gracias por las afectuosas palabras que dedica a mi trabajo, del que no puedo ignorar las múltiples lagunas que presenta, por el triste sino de la historiografía española que nos obliga a levantar los edificios ladrillo a ladrillo. Mi "Fernando, rey de Sicilia" no es más que una de las piedras para comprender el arranque del reinado de ese monarca en España. Otras son: "Juan II de Aragón, y las guerras civiles de su tiempo en Castilla, Navarra y Cataluña", que ya tengo terminado, y la primera parte de una "Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II", también terminada. En estos dos trabajos se perfila con mayor claridad la nueva manera de ver la Revolución catalana del siglo XV. Pero no seré ya quien ponga el punto final sobre este particular. Necesitaría otros veinte años para llevarlo a buen puerto, y esto es excesivo, tanto más cuanto algunos de mis alumnos podrán dedicarse a ello desde el triple punto de vista económico, social y político. Ya lo verá Usted muy pronto.

Sin un trabajo muy minucioso no podremos medir a fondo la coyuntura económica catalana de mediados del siglo XV. Las últimas investigaciones de la alumna francesa Mlle. Carrère sobre el tráfico del puerto de Barcelona parecen corroborar mi idea de que la decadencia comercial y económica catalana no era, en aquel entonces, tan evidente ni decisiva como se ha supuesto. Me parece evidente que la emigración masiva de capitales y hombres de negocios de Barcelona sólo se produjo, en dirección a Valencia, una vez estalló el conflicto civil, cuyas causas de inestabilidad económica me parecen, por otra parte, no despreciables, como ya apunté en mis Remensas. Repito que hay mucho que publicar antes de emitir un veredicto decisivo sobre esta cuestión.

Deseándole un feliz veraneo y un buen estado de salud de su Sra. esposa, se despide afectuosamente su buen amigo,